

# LA RUSIA DE LOS ZARES

El imperio de los zares Romanov (1613-1917) fue inmenso y abarcó, aproximadamente, la sexta parte del planeta. Se extendió desde las tundras del Ártico hasta las estepas y mesetas de Asia Central, y desde la frontera de Alemania hasta el Pacífico. De sus 126 millones de habitantes de fines del siglo XIX, el 80 % eran campesinos y el 1%, nobles hereditarios. Sólo la mitad eran rusos y el resto pertenecía a otras nacionalidades, como alemanes, georgianos, tártaros, bielorrusos, etc.

El Estado gobernado por el zar (csar, derivado del latín *César*) o emperador era autocrático y ejercido por "derecho divino". Esto quiere decir que el zar tenía el poder de nombrar o deponer ministros y gobernadores de provincias a su voluntad. Todas las acciones públicas del gobierno eran consideradas secretos de Estado, por lo que el pueblo no se enteraba de ellas. La censura se ejercía de una manera implacable y solamente un sector de la nobleza accedía a la información acerca del manejo de los asuntos públicos. El gobierno absoluto de los Romanov fue acompañado por el control ideológico ejercido por la Iglesia Ortodoxa y por una burocracia que abarcaba desde inspectores, escribanos y oficiales, hasta guardias uniformados que vigilaban a toda la población.

Tanto ese gobierno despótico, como la oposición al régimen (ver Vocabulario) coincidían en que Rusia necesitaba modernizarse e industrializarse. De hecho, luego de la guerra de Crimea (1853-1856) comenzó dicho proceso: a fines del siglo XIX, el ferrocarril transiberiano recorría 6 mil kilómetros desde los montes Urales hasta el Pacífico; y con aportes del Estado y capitales privados, se desarrollaron industrias en San Petersburgo, Moscú, Polonia, Ucrania y Azerbaiyán.

Al igual que en el proceso de industrialización europeo, fueron los obreros y campesinos quienes, con sus bajísimos salarios y su casi nula participación en la distribución de la riqueza, financiaron la "modernización" de Rusia.

El campesinado –80 % de la población– vivía en comunidades aldeanas llamadas *mir*. Sus viviendas eran de madera o de barro, las tierras eran escasas y los impuestos, numerosos y muy caros. La situación de este campesinado contrastaba con la de los terratenientes, que siendo sólo un 3,7 % de la población, poseía el 72,2 % de las tierras privadas de la Rusia europea. En las ciudades, el proceso de industrialización fue generando grandes empresas dedicadas a la producción siderúrgica, química y textil, con el aporte

## VOCABULARIO

**Régimen:** Refiere a las normas formales que vinculan las principales instituciones políticas (al legislativo con el ejecutivo, al ejecutivo con la judicatura y al sistema de partidos con todos ellos), además de la cuestión de la naturaleza política de los vínculos entre los ciudadanos y los gobernantes (democráticos, oligárquicos, totalitarios, etc.).

de capitales franceses, ingleses, alemanes y belgas. Estas industrias concentraron a miles de obreros, mayoritariamente jóvenes hijos de aldeanos, en condiciones de vida precarias. Muchos habían llegado al mundo urbano y fabril, escapando de la miseria rural.

La Rusia de los zares fue todo al mismo tiempo: un país muy industrializado en núcleos urbanos y una economía agraria medieval; una gran potencia imperial y una semicolonial; una autocracia despótica y un desarrollo cultural que la equiparaba con las culturas más avanzadas de Occidente. En este cúmulo de contradicciones, todos –salvo la nobleza zarista y la Iglesia– coincidían en que tenía que haber una transformación y que ese cambio debía ser revolucionario.

## EL PROCESO REVOLUCIONARIO

Las contradicciones entre la riqueza y la pobreza se fueron expresando de diferentes maneras en los sectores contestatarios al régimen zarista. Las protestas campesinas y obreras comenzaron a crecer a fines del siglo XIX. Los campesinos reclamaron la finalización del canon de redención (que implicaba que los antiguos siervos podían aspirar a la adquisición de tierras a cambio de un pago efectuado al Estado) y los más pobres reclamaron la tierra. Políticamente fueron representados por los populistas o socialistas revolucionarios que propusieron expropiar la tierra a la nobleza, colectivizarla y entregársela a los *mir*. En la ciudad, los nuevos actores fueron los obreros y la burguesía. Los primeros, sometidos a abusos patronales permanentes, comenzaron a organizarse en las grandes fábricas con numerosos operarios, lo que facilitó su agrupación en sindicatos para mantener la lucha reivindicativa. Pero al comienzo, esos sindicatos fueron creados por el propio régimen zarista, con el fin de evitar la influencia de los socialistas.

La débil burguesía industrial rusa, –la mayoría de sus empresas eran extranjeras– encontró su expresión política en el partido Constitucional Democrático (*Kadetes*) y aspiró a la transformación del régimen autocrático en un régimen constitucional, según el modelo occidental.

La otra fuerza política fue el partido obrero Socialdemócrata, adherido a la Internacional Comunista que aún en ese momento –con la mayoría de sus principales dirigentes en el exilio o encarcelados– estaba parcialmente aislada de los movimientos de masas.

A partir de 1902, las rebeliones campesinas y obreras comenzaron a hacerse sentir y la respuesta represiva por parte del gobierno zarista, también. Éste último se había embarcado en la guerra contra Japón, por una disputa sobre la zona asiática de Manchuria. La rápida derrota de Rusia debilitó al zarismo y potenció la protesta popular.

El conflicto iniciado en una fábrica de Petrogrado concluyó el 9 de enero de 1905, cuando miles de obreros marcharon al Palacio de Invierno (Casa de Gobierno), cargando esfinges del zar, para solicitarle mejoras en sus condiciones de vida y una convocatoria a una Asamblea Constituyente. Sin embargo, la moderación del reclamo puede observarse en el petitorio: "Nosotros, obreros de San Petersburgo, con nuestras mujeres y niños, con nuestros padres y ancianos y desvalidos, hemos venido a ti, nuestro gobernante, en busca de protección y justicia [...]; si rehúas escuchar nuestra súplica, moriremos aquí, en esta plaza, delante de tu palacio. No existe otra salida para nosotros [...]. Ante nosotros sólo quedan dos caminos: o hacia la libertad o hacia la tumba. Muéstranos, soberano, lo que debemos elegir...". La respuesta fue una violenta represión que llevó a una oleada de huelgas. La revolución de 1905 había comenzado.

Los obreros, acostumbrados a la autoorganización de las comunidades aldeanas, se constituyeron en *Concejos* (*Soviet*, en ruso), junto a los campesinos organizados en estado de asamblea permanente. En Petrogrado, llegaron a juntarse más de 500 diputados obreros elegidos por sus compañeros. El *soviet* actuó como un "contrapoder" real, en oposición al poder oficial: estableció la libertad de prensa y de asociación, y la jornada de ocho horas. En cientos de ciudades se constituyeron *soviets* de obreros y campesinos que desempeñaban el nuevo poder estatal, como si fueran pequeñas repúblicas. La figura más significativa de la jornada fue Lev Davidovich Bronstein (Trotsky), líder del Partido Socialdemócrata. La revolución se extendió a las comunidades aldeanas del imperio e incluso, a aquellas que no eran rusas (ucranianas, polacas, etc.). Duró 56 días.



La revolución de 1905 significó el despertar del pueblo ruso, oprimido durante siglos por el régimen zarista. La gente comenzó a perder el miedo y a organizarse. Se iniciaron las huelgas y las manifestaciones que fueron debilitando lentamente a un régimen que parecía inmovilizable. Los discursos de Lenin cumplieron un papel decisivo en las movilizaciones de los sectores populares.

## LA REVOLUCIÓN EN MARCHA

Los obreros y campesinos organizados en sus soviets se convirtieron –junto con el partido bolchevique– en la columna vertebral de la revolución. Las primeras resoluciones no dejaban lugar a dudas: la democracia proletaria ingresaba en la Rusia de los zares. Las fábricas, estatizadas, ya no tenían más dueño que los propios trabajadores; la tierra pasaba a manos de los campesinos; el ejército se transformaba en una institución democrática con la elección de sus jefes.

Pero en las fábricas y en el campo, había muchos problemas por resolver.

Millones de obreros y campesinos fueron movilizados por los soviets para organizar, administrar y dirigir el Estado en forma directa. Para ello resultaba imprescindible una tarea educativa que los capacitara. Lenin propuso que cada cocinera, cada obrero y cada campesino aprendiera a manejar el Estado, porque ellos eran los que controlaban la producción y circulación de bienes. Además, ellos tenían que ser los que decidieran lo que debía hacerse y lo que no.

### PRIMERAS RESOLUCIONES

- 1- El gobierno de los trabajadores y los campesinos [...] hace un llamado a los pueblos beligerantes y a sus gobiernos para dar comienzo a unas negociaciones inmediatas para lograr una paz justa y democrática.
- 2- Queda abolida la propiedad de la tierra por los terratenientes.
- 3- La graduación y los distintos rangos del ejército quedan abolidos; a partir de ahora los soldados elegirán a sus oficiales.
- 4- La Iglesia pierde sus propiedades y privilegios.
- 5- Todas las nacionalidades del Imperio son libres e iguales, con derecho al autogobierno.
- 6- El Estado se hace cargo de los bancos, las fábricas y los transportes.



El 24 de octubre por la noche Lenin llegó a Smolny, un antiguo colegio de señoritas de la nobleza que se había transformado en el centro de operaciones de la revolución.

Trotsky, desde la dirección del soviét de Petrogrado, dirigió las acciones para el triunfo de la revolución: era necesario controlar las centrales eléctricas y telefónicas, y las estaciones ferroviarias. Los guardias rojos (grupo con preparación militar de los bolcheviques) ocuparon la ciudad sin resistencia.

El Palacio de Invierno fue tomado con una leve oposición. El mismo 25 de octubre de 1917, el Comité Revolucionario anunció la victoria. Sin haberse normalizado la situación, el Segundo Congreso sesionó y proclamó nuevamente: "Todo el poder a los soviets".

Haciéndose eco de las demandas populares, trató tres temas centrales: paz, tierra y democracia.

Sobre el primer punto, resolvió comenzar de inmediato las tratativas de paz. Sin indemnización alguna, las tierras fueron expropiadas a los nobles y otorgadas a los comités agrarios y soviets de campesinos, para que fueran resolviendo la entrega de las mismas organizadamente. Además, se creó como instancia de gobierno el soviét de los Comisarios del Pueblo.

El nuevo poder del Estado quedaba constituido.

Tomadas las resoluciones del Congreso, Trotsky sintetizó: El poder de los soviets ya ha sido creado. Tiene su programa. Ya se pueden poner a trabajar. [...] Unos corren a la estación. Y muchos, al frente, a las fábricas, a los cuarteles, a las minas y a las lejanas aldeas. Con los decretos del Congreso, los delegados van a llevar el fermento de la insurrección proletaria a todos los confines del país.

## EL PROYECTO ECONÓMICO POLÍTICO EN LA NUEVA ETAPA

La crisis económica y política del régimen soviético puso en debate dos problemas: cómo controlar el proyecto revolucionario sin caer en una autocracia y el desarrollo de la revolución mundial apoyada e impulsada por el nuevo Estado obrero.

Por un lado, el planteo de la democracia obrera se fue limitando al calor de la guerra civil y las fuertes dificultades económicas y políticas. El miedo a la contrarrevolución restringió el debate tanto dentro del PCUS como en los soviets, que se fueron transformando en poleas de transmisión de las resoluciones del partido hacia el pueblo soviético.

Por otra parte, la NEP posibilitó un desarrollo significativo tanto en la industria como en el campo, pero con marcados rasgos capitalistas. El PCUS, luego de varios debates, decidió adoptar el plan de Stalin: una política en la que se priorizaba la defensa nacional del único Estado socialista (la URSS) en desmedro de la revolución mundial, y en lo económico, la intervención del Estado para establecer una economía planificada que acelerara la producción y deshiciera los rasgos mercantiles que conservaba la economía soviética. Así se estableció el primer plan quinquenal, que consistió en un proyecto de desarrollo que determinaba objetivos de producción en cada área de la economía, acorde con las necesidades del país o la región que hiciera más efectivo el esfuerzo colectivo. La URSS, bajo el sistema socialista, experimentó finalmente su revolución industrial con costos humanos tan importantes como sucedió en el capitalismo; aunque, quizás, con mayor convicción por parte de los obreros, que se sentían parte de estas transformaciones que estaban cambiando a su país. Asimismo, en el campo, el aliento de la pequeña producción generada por la NEP intensificó las diferencias de clases hacia el interior del campesinado: surgieron los campesinos prósperos (*kulaks*). El socialismo –se consideró– requería de otro tipo de relación entre los hombres y se impulsó la colectivización del campo, conformando las granjas colectivas (*koljós*).

Estos cambios implicaron que millones de campesinos cambiaran sus arados medievales por tractores, y que fueran alfabetizados en las escuelas públicas cercanas a las granjas o fábricas. También se incorporaron importantes derechos sociales: la salud gratuita, los libros baratos y la vivienda garantizada. Pero si el campesino se negaba a cumplir su traslado a la ciudad, era enviado a trabajo forzoso en obras de infraestructura (puentes, vías, etc.). Esto provocó millones de muertes.

El proyecto se desarrolló a pesar de la crisis del 29 con un éxito económico sorprendente, pero con dificultades políticas crecientes.

**Fecha: 10/08/2020**

## **Trabajo Interdisciplinar**

- Profesor Juan Schomborn – Historia y Formación Ética y Ciudadana.
- Profesor Emilio J. Anthonioz Blanc – Economía.
- Curso 4 año

# Revolución Rusa

- 1- explicar cómo era la Rusia gobernada por los zares
- 2- ¿Por qué creen ustedes que se originó el proceso revolucionario?, ¿Quiénes fueron los Soviet y Bolcheviques
- 3- describe y explica los tres temas centrales que se discutieron luego de la revolución de octubre
- 4- ¿cómo se llevó a cabo el proceso de reorganización económica-social, del nuevo estado socialista(URSS)?
- 5- con relación al trabajo anterior: explicar si influyó o no el pensamiento de Marx en la revolución rusa

## Economía

Responde según tus conocimientos previos (lo que sabes, escuchas en los medios de comunicación y/o lo que charlas con tu familia):

- A. ¿En el año 2020 existen problemas similares a los que sufrían los campesinos y obreros a principios del 1900?  
¿Cuáles consideras que son esos problemas?
- B. ¿En la actualidad en la Argentina quien decide que bienes se producen y en qué cantidades?
- C. ¿El Estado debe intervenir en la Economía? ¿Por qué?

## Acciones para asegurar el derecho a la igualdad

Para garantizar el efectivo derecho a la igualdad de todos los habitantes, los Estados deben tomar medidas de diferente naturaleza que pueden ser clasificadas de distintas maneras.

Cuando se trata de asegurar el derecho a la igualdad ante la ley, las autoridades deben dictar normas y tomar medidas que prohíban al Estado otorgar privilegios o discriminar a determinadas personas o a grupos específicos. Este tipo de acciones suponen una limitación al poder de las autoridades, una obligación de no hacer algo; por lo tanto, son conocidas como *acciones negativas*. La prohibición legal de reconocer u otorgar títulos de nobleza o de dar un trato preferencial a una persona por su origen familiar son ejemplos de acciones negativas.

Como leyeron, para asegurar el derecho a la igualdad no son suficientes las normas que reconocen la existencia de los derechos o las medidas que prohíben cualquier tipo de discriminación. En toda sociedad hay grupos de personas que por cuestiones económicas, de capacidad física o por su edad, entre otros motivos, no pueden disfrutar en los hechos de los mismos derechos que otras personas.

Para equilibrar estas desigualdades y asegurarles el ejercicio de sus derechos es necesario que los Estados lleven adelante políticas concretas dirigidas a otorgar beneficios especiales a los sectores más desprotegidos de la sociedad, para que tengan las mismas oportunidades que el resto. En el caso del Mal de Chagas-Mazza, por ejemplo, el Estado debería tomar medidas sanitarias y crear planes de viviendas para erradicar los ranchos y así eliminar el principal factor de propagación de la enfermedad.

Estas medidas concretas, que los Estados deben tomar para equilibrar las condiciones de desigualdad de determinados grupos sociales y para garantizar la igualdad de oportunidades, reciben el nombre de acciones positivas o *políticas inclusivas*.

Las acciones positivas suponen, en muchos casos, la necesidad de que los Estados inviertan parte de su presupuesto en este tipo de políticas, por ejemplo, construyendo escuelas u hospitales. Las políticas inclusivas también pueden consistir en establecer normas que otorguen una protección especial a determinados sectores por encima de los demás miembros de la sociedad. Si se piensa en las personas con discapacidad física, por ejemplo, la existencia de rampas de acceso en la vía pública y en edificios, los permisos especiales para estacionar o el derecho de prioridad para viajar sentadas en los medios de transporte, serían ejemplos de políticas inclusivas. Los descuentos en los boletos de transporte público para los escolares es una política inclusiva dirigida a la niñez y a la adolescencia.

## Desigualdad y pobreza

Como leyeron, el derecho a la igualdad es, junto con el derecho a la libertad, el primero en reconocerse en toda declaración o tratado de derechos humanos de carácter internacional. Sin embargo, la realidad mundial demuestra que no todas las personas gozan, en condiciones de igualdad, de todos sus derechos. La pobreza y la marginación social son las evidencias más notorias de las desigualdades que todavía hoy no han podido ser superadas.

Se puede definir *pobreza* como la situación en la que se halla una persona o un grupo social que no tiene la posibilidad de alcanzar un nivel mínimo de subsistencia, es decir que no puede acceder a una vivienda digna, a una alimentación adecuada, al cuidado de su salud o a recibir educación, entre otras necesidades básicas.

La pobreza afecta al mundo entero, ya que gran parte de la población mundial no puede satisfacer sus necesidades básicas. Aunque las regiones más afectadas por este flagelo son los países en desarrollo o pobres, también en los países desarrollados o ricos existen sectores de la sociedad sumidos en la miseria. Porque si bien la pobreza de un sector de la población se vincula con las malas condiciones económicas de un país, su causa principal es la distribución inequitativa de las riquezas de ese Estado, pues se concentran en pocas manos. Esta brecha o distancia entre personas ricas y pobres es mayor en los países en desarrollo, es decir, en aquellos países pobres de América-latina, Asia y África (por oposición a los países industrializados, como los Estados Unidos, Japón y algunos países europeos).

En la Argentina, la existencia de una clase media importante, integrada por personas que podían satisfacer adecuadamente sus necesidades, atenuaba estas diferencias. Como consecuencia de las políticas aplicadas a partir de las últimas décadas del siglo XX, el sector de la clase media se redujo notablemente. Esto provocó que se hicieran más notorios los contrastes entre las condiciones de vida de la población. Los sectores medios que disminuyeron su calidad de vida recibieron el nombre de *nuevos pobres*, para diferenciarlos de los pobres estructurales, esto es, los sectores que siempre vivieron en la miseria.

Las diferencias sociales entre ambos grupos, características de las sociedades latinoamericanas, son una realidad cada vez más palpable en la Argentina, que se percibe en la existencia de niños que viven en la calle de las grandes ciudades y en el aumento de dos realidades opuestas: los asentamientos precarios y los barrios privados. Estas situaciones de desigualdad social generan graves consecuencias, como el aumento de la violencia y la delincuencia.

## Pobreza y exclusión social

Existe una doble relación de causa y efecto entre las nociones de *desigualdad* y de *pobreza*. Por un lado, se considera que la desigual distribución de la riqueza de un Estado es una de las causas de la existencia de sectores de la sociedad que son pobres. Por el otro, se considera que, como efecto de la pobreza, se crea una situación de desigualdad entre los habitantes, ya que los que son pobres no pueden ejercer sus derechos ni satisfacer sus necesidades básicas en las mismas condiciones que el resto de las personas.

Para referirse a esta situación en la que quienes viven en la pobreza quedan separados o apartados del resto de la comunidad, los sociólogos comenzaron a utilizar una nueva expresión: la *exclusión social*.

Según el sociólogo inglés Anthony Giddens, se entiende por exclusión social el hecho de que determinadas personas se sientan imposibilitadas de participar de la vida social de su comunidad. El motivo de esta exclusión se da, fundamentalmente, por la falta de recursos económicos de estas personas, ya sea por carecer de un empleo o por tener un trabajo precario. La falta de dinero les impide consumir y adquirir lo que el mercado ofrece.

Las personas que habitan en un asentamiento precario, por ejemplo, viven excluidas, ya que están imposibilitadas de acceder a una vivienda digna.

Los chicos de la calle son excluidos, ya que quedan fuera del sistema educativo y sus derechos a jugar y a ser protegidos no son respetados. Los jóvenes sin oportunidades de trabajo que ven en la drogadicción o en el alcoholismo una válvula de escape a su situación son excluidos sociales, y las adicciones, a su vez, son una causa más de exclusión. Son excluidos quienes viven en una sociedad que ofrece, mediante la publicidad y los medios de comunicación, comprar un sinnúmero de bienes y comodidades que nunca podrán obtener.

La pobreza es, entonces, la principal causa de la exclusión social. Vastos sectores de la sociedad quedan fuera del mercado de trabajo y por lo tanto del consumo. La falta de dinero no les permite acceder a lo que la sociedad ofrece a todos por igual.

Quien está excluido no puede recibir una buena educación por lo que no podrá conseguir en el futuro un buen trabajo. Así, la exclusión genera más exclusión. La exclusión es sinónimo de discriminación porque el que está "afuera" es distinto y, como tal, temido.

## Exclusión social y delincuencia

Según el sociólogo estadounidense Elliot Currie, hay un vínculo muy estrecho entre la exclusión social y la delincuencia, sobre todo en los jóvenes. Según él, las personas que están excluidas socialmente, al no poder alcanzar por medios legítimos lo que la sociedad les ofrece pero a la vez les niega, buscan obtenerlo de formas ilegítimas. Esto sucede, por ejemplo, con quien no puede comprar un celular o un par de zapatillas de determinada marca y roba. Esto no justifica de ningún modo la delincuencia sino que la explica.

Por eso, la forma más efectiva de reducir los delitos y la inseguridad es mediante una sociedad inclusiva, que asegure todos los medios para vivir dignamente y en la que todos puedan disfrutar de manera legítima y en condiciones de igualdad de todos sus derechos.

## Trabajo y desocupación

El derecho al trabajo es considerado uno de los principales derechos económicos, sociales y culturales (aquellos derechos cuya finalidad es garantizar a todas las personas condiciones dignas de vida y asegurarles la posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas, y sobre los que leyeron sobre todo en las páginas 78 y 79). Esto es así porque si una persona tiene un trabajo digno, tendrá mayor facilidad para acceder a los demás derechos como la educación, la vivienda, la alimentación y la salud, debido a que dispone de los recursos económicos para hacerlo.

Sin embargo, en las últimas décadas, la desocupación, provocada por diversos factores, es un grave problema que afecta al mundo entero. En nuestros días, hay millones de personas en condiciones de trabajar que están desocupadas. A su vez, la falta de puestos de trabajo implica que las condiciones laborales empeoren, ya que, con tal de obtener un empleo, muchas personas aceptan trabajar en condiciones precarias. Quien está desocupado, se halla en una situación de gran vulnerabilidad pues no cuenta con los recursos económicos para satisfacer sus necesidades y las de su familia. Esta situación provoca asimismo, en determinadas personas, inestabilidad emocional y tendencia a la depresión.

Las consecuencias de la desocupación afectan de diferente manera a los ciudadanos de los países ricos y a los de los países pobres. En los primeros, los Estados suelen brindar seguros de desempleo y otros servicios que permiten que quien no tiene trabajo pueda afrontar mejor su realidad. En los países pobres, quien no puede insertarse en el mercado laboral es excluido de la sociedad, ya que el Estado no se ocupa de ellos.

## Alimentación y hambre

El derecho a la alimentación consiste en la facultad de cada persona de poder contar con una cantidad suficiente de alimentos sanos y nutritivos que le permita satisfacer sus necesidades. Es obligación de los Estados que esto se cumpla en la realidad. Si una persona no se alimenta bien, está más propensa a contraer enfermedades, le costará estudiar y luego conseguir empleo; por ello, este es un derecho básico que debe asegurarse.

Pese a las leyes y a los programas de acción de muchos Estados y organismos internacionales, millones de personas, muchas de ellas niños, mueren de hambre y de desnutrición en el mundo cada año. Y la causa no radica en la falta de alimentos (porque la cantidad que se produce anualmente sería suficiente para alimentar a la población mundial) sino en la desigual distribución y acceso a ellos.

La producción de carnes y cereales en la Argentina, por ejemplo, es más que suficiente para terminar con el hambre en nuestro país. Pero una gran parte de estos productos se destina a la exportación mientras que muchas personas no pueden acceder a una dieta básica.

Así, mientras que los países ricos o desarrollados tienen excedentes alimentarios, en los países pobres estos recursos son insuficientes porque la población vulnerable no los puede comprar o porque, si bien son producidos en el país, luego son exportados.

## Educación y analfabetismo

El derecho a la educación permite que cada persona pueda desarrollarse plenamente como tal, ya que una persona instruida tiene más posibilidades de conseguir un buen trabajo, de no ser explotada laboralmente, de prevenir enfermedades, de tomar decisiones de manera independiente y mejorar sus condiciones de vida.

El analfabetismo se origina principalmente en condiciones de pobreza, si el Estado no brinda los medios para que un niño sin recursos vaya a la escuela. Y esa misma ignorancia es la que condena a las personas sin recursos a la pobreza y a la exclusión social, a no poder insertarse en el mercado laboral. El acceso a la educación es un factor que contribuye, sin duda, a la igualdad social, ya que, por medio de ella, las personas pueden progresar y mejorar su realidad.

## Vivienda e indigencia

Toda persona tiene derecho a una vivienda digna, donde pueda residir con su familia. Además de contar con servicios básicos de agua potable, energía eléctrica e instalaciones sanitarias, esta debe brindar protección y seguridad.

La posibilidad de acceder a una vivienda se relaciona directamente con el nivel de ingresos de una persona. Si estos son insuficientes, no puede comprar ni alquilar un lugar para vivir. La pobreza condena a muchas personas a vivir en condiciones precarias y de hacinamiento, sin ningún tipo de servicio sanitario. Otras se ven expulsadas a las calles, y sobreviven de manera inhumana.

Solamente mediante políticas gubernamentales podrán ser superadas estas deficiencias habitacionales.



## La igualdad como un objetivo alcanzable

En las últimas décadas, se produjeron grandes avances legales y sociales con respecto al reconocimiento de los derechos de las minorías, como es el caso de los discapacitados, los menores, los pueblos originarios y los homosexuales, entre otros.

Sin embargo, las desigualdades económicas a nivel mundial y dentro de cada país no se redujeron; por el contrario, se acentuaron. La aplicación de políticas globales y los intereses de las grandes potencias aumentaron en las últimas décadas la brecha entre países ricos y pobres. El compromiso asumido por los Estados mediante la ratificación de pactos de derechos económicos y sociales se contrapone a la aplicación de modelos económicos que son las causas del aumento de la pobreza y de la exclusión social.

Todas las personas tienen derecho a vivir dignamente, en un lugar adecuado, bien alimentadas y con la garantía del cuidado de su salud. Deben tener la posibilidad de estudiar y trabajar con el fin de obtener los recursos para satisfacer sus necesidades y también para realizarse como tales. Como miembros de una sociedad tienen derecho a participar en la vida social y política, a recibir un trato igualitario ante la ley y a no ser discriminados por su aspecto, por su condición social o por sus ideas.

No hay verdadera democracia sin igualdad de oportunidades para todos. Por eso es responsabilidad de los Estados resolver los problemas derivados de la pobreza. Los gobiernos deben invertir en recursos necesarios para garantizar los derechos humanos, pero al mismo tiempo no deben aplicar políticas económicas y sociales que sean causa de más desigualdad y exclusión.

También es responsabilidad de cada uno de los ciudadanos comprometerse para que estos cambios se lleven a cabo. Muchas veces, quienes tienen un buen pasar económico, no se preocupan por los que no pueden ejercer sus derechos. O solamente consideran que por medio de un mínimo gesto de caridad, como realizar un donativo o dar una limosna, es suficiente para contribuir a paliar la situación. Es necesaria, en cambio, una conciencia solidaria para que cada uno sienta como propias las carencias de los demás. Y creer que una sociedad es justa cuando todos sus miembros tienen la posibilidad de disfrutar de las mismas oportunidades.

La construcción de un mundo más justo en el que el derecho a la igualdad sea una realidad concreta es aún hoy una cuenta pendiente que la comunidad internacional, los Estados y cada ciudadano deben contribuir a saldar.

## Salud y enfermedad

El derecho a la salud obliga a los Estados a llevar adelante políticas efectivas para asegurar el disfrute del más alto nivel posible de salud, tanto física como mental.

Las condiciones de hacinamiento, de falta de higiene y de una buena alimentación son las causas de elevadas tasas de desnutrición, de mortalidad infantil y de enfermedades que, por afectar especialmente a los sectores más postergados de la sociedad, son conocidas como *enfermedades de la pobreza*. Además, la falta de trabajo limita el acceso a tratamientos médicos o a medicamentos y la falta de educación posibilita que sea mayor el riesgo de contraer enfermedades, debido a la falta de prevención.

Por eso, la obligación de los Estados no se debe limitar a proveer servicios médicos, asistencia sanitaria y acceso a los medicamentos para todas las personas, sino a mejorar las condiciones de vida de los sectores más postergados para erradicar las causas que dan origen a muchas enfermedades.

# Igualdad social e inclusión

1- ¿A qué se refiere cuando se habla de derecho a la igualdad?

2- Reflexionar y hacer un análisis explicativo de los textos, y al finalizar cada uno hacer una relación con la realidad que tenemos en nuestro país: si se realizaron o no medidas (en los diferentes gobiernos que tuvimos y tenemos) para cambiar y mejorar las distintas problemáticas.

- Dignidad y pobreza
- Pobreza y exclusión social
- Exclusión social y delincuencia
- Trabajo y desocupación
- Alimentación y hambre
- Educación y analfabetismo
- Vivienda e indigencia
- Salud y enfermedad

3- A que se refiere cuando se habla de: igualdad como objetivo

## Economía

Imaginate que sos el Ministro de Economía de Argentina:

- Comenta por lo menos una medida que tomarías para mejorar el acceso a los derechos que nos habla el texto.
- Detalla como llevarías a cabo esa medida. ¿Crees realmente que se puede implementar?
- Comenta con tu familia tu idea y anota sus opiniones, sean a favor o en contra.